

Usted me está chuleando  
Cual si yo fuera un inepto;  
Y á fe que en ese capítulo  
Puedo yo...

*Joaq.* « Rasgo poético, (*Lee andando.*  
Político, apologético... »  
(*Aparecen por otro lado Manuela y*  
*Tomasa.*)

*Hip.* Dejemos á un lado el título.

## ESCENA II

### MANUELA, TOMASA

*Tom.* Ya que no quieres salir  
Á paseo...

*Man.* Es de mal tono,  
Es muy clásico el paseo  
En un domingo; y me asombro  
De que tú...

*Tom.* Pues bien; si gustas,  
Sentémonos.

*Man.* Me conformo.

(*Se sientan.*)

¿Has reparado, Tomasa,  
Qué sombrero tan airoso  
Llevaba...?

*Tom.* ¿Quién?

*Man.* ¿No la has visto?  
La baronesa del Golfo.

*Tom.* No he reparado.

*Man.* ¿Es posible!

*Tom.* Soy poco afecta á los gorros.

*Man.* Pues no eres mujer de gusto :  
Te lo digo sin rebozo.

*Tom.* No te obligo á que me imites.

*Man.* El sombrero da decoro,  
Señorío, autoridad...

*Tom.* Yo, que jamás me lo pongo,  
No me tengo en menos que otras.  
Nunca en pueriles adornos  
Cifré mi orgullo.

*Man.* ¿Qué quieres!  
Á mí me causa sonrojo  
La mantilla. Es en extremo  
Descarada.

*Tom.* Vaya; somos  
Opuestas en todo. Y yo  
Suelo decirle á mi esposo  
Cuando me habla de sombreros :  
« Si yo de honrada blasono  
Y no debo nada á nadie,  
¿Por qué he de esconder el rostro?

*Man.* Tú pecas contra la moda.

*Tom.* Yo no desciendo de loros

Ni de monas.

*Man.* La mantilla  
Es anacronismo impropio  
De la cultura del siglo.

*Tom.* Sienta bien sobre los hombros  
De una española castiza.  
Da más garbo á los contornos  
De un cuerpo meridional  
Que aborrece los estorbos,  
Más brío á su frente altiva,  
Más llama á sus negros ojos.

*Man.* Contra el sol un sombrerillo  
Sirve en verano de toldo,  
Y de abrigo en el invierno  
Contra el aquilón furioso;  
Y si por cauto ó modesto  
No muestra el hechizo todo  
Del semblante, por lo mismo  
Se nos mira con más gozo,  
Con más amoroso afán;  
Que si bien agrada al pronto  
La abierta rosa lozana,  
Hechiza más el pimpollo  
Que se esconde entre las hojas  
Á los ultrajes del Noto.

*Tom.* ¿Yo sombrero? ¡No en mis días  
¡Qué mueble tan enfadoso!

Quando chico, un solideo,  
Y cuando grande, un biombo.

*Man.* Cuando veo una mantilla  
Recuerdo el : « ¡Adiós, Manolo! »  
Y aquello de : « ¡Sal del mundo...! »  
Te he de comprar un zorongó!

*Tom.* Cada cual con sus gustos.

*Man.* Y Dios con todos.

*Tom.* ¡Que viva la mantilla!

*Man.* ¡Que viva el gorro!

## ESCENA III

### MANUELA, TOMASA, AMPARO

(*Aparece Amparo mal perjeñada y con un*  
*pañuelo en la mano que contendrá al-*  
*gunas ropas de mujer y otras alhajas.*)

*Amp.* (Allí está.) Señoras mías,  
¿Puedo pasar adelante?

*Tom.* Bien venida, doña Amparo.  
Llegue usted.

*Amp.* Muy buenas tardes.

(*Se acerca.*)

*Man.* ¿Qué doña fulana es esa?

(*Aparte con Tomasa.*)

*Tom.* Una prendera ambulante.  
Ya te contará su historia,

Y la historia de su padre.

¡Oh!... — Tome usted esa silla  
Y siéntese. (*Á Amparo.*)

*Amp.* Que me place.

(*Acercando una silla rústica y sentán-*  
*dose.*)

¿Usted lo ha pasado bien?

*Tom.* Muy bien. Gracias. ¿Y qué trae  
De bueno en ese pañuelo,  
Doña Amparo?

*Amp.* Algunos pares  
De medias, cosa de gusto;  
Dos papalinas de encaje  
Que aun no se han hecho del agua...  
Mil cosas : todo de balde;  
Porque como están los tiempos  
Tan fatales, tan fatales...

*Tom.* (Dios te tenga de su mano.)

*Amp.* Y luego, ya usted lo sabe,  
Yo, que soy una señora,  
No engaño jamás á nadie.  
¡Jesús! Yo no. Me contento  
Con ganar algunos reales...

*Man.* Las mujeres de Castilla  
No hablan con tanto donaire.  
¿Es usted andaluza?

*Amp.* Sí;  
Nacida y criada en Cádiz.

*Man.* Ya imaginé...

*Amp.* Mi familia  
Es de las más principales.  
Si esté ha estado por allá...

*Man.* No he pasado de Getafe.

*Amp.* Ahí está doña Tomasa.  
Ella dirá si mi sangre...

*Tom.* Con efecto. Usted me ha dicho  
Que es azul.

*Amp.* Mi señor padre...

*Man.* Fué intendente : ¿no es verdad?  
Ó brigadier.

*Amp.* Es el diantre  
Esta señora. En efecto,  
Brigadier; pues.

*Tom.* Acertaste.

*Man.* No es maravilla; que todas  
(*En voz baja á Tomasa.*)

Esas dueñas vergonzantes  
Ó son viudas de intendentes,  
Ó hijas de generales.

*Amp.* El que sirvió la intendencia  
Fué mi difunto don Jaime...

*Man.* Pues. — ¿Qué te decía yo?

(*Á Tomasa aparte.*)

*Amp.* Pero ¡qué de adversidades  
Sobre una triste familia!

Mi padre murió en Levante  
Del bubón, el año cinco.  
Yo no alcancé, que el martes  
De la semana siguiente  
Me dió á luz mamá.

*Man.* ¡Qué trance!

*Amp.* ¡Jesús!...

*Man.* ¿Con que es usted póstuma?

*Amp.* Pues, sí, póstuma... por parte  
De papá.

*Man.* Pues; ya se entiende.

*Amp.* Después se llevó á mi madre  
La fiebre amarilla.

*Man.* ¡Cielos!

*Amp.* Y por colmo de desastres  
Mi malogrado consorte  
Se murió dos años hace  
Del cólera.

*Man.* ¡Qué dolor!

¿Y el malogrado don Jaime  
Dejó también algún póstumo?

*Amp.* Un niño, sí, como un ángel. —  
Póstumo no, que ya andaba;  
Pero al mes siguiente cae  
Con sarampión... ¡Ay Dios mío!  
El corazón se me parte.

*Man.* ¿Murió también?

*Amp.* Sí, señora.

*Man.* ¡Desventurado linaje!  
¡Cuatro epidemias sobre él!

*Amp.* ¡Ah! Yo soy la quinta...

*Man.* ¡Calle!

¿La quinta epidemia?

*Amp.* No.

La quinta víctima. Frágil  
Mujer, viuda, abandonada...  
Favor me haría en llevarme  
Dios para sí.

*Man.* ¡Nada de eso!

*Tom.* (¡Que esta mujer no se canse  
De hablar!)

*Man.* La suerte algún día...

*Amp.* ¿Suerte? ¡Si nada me sale  
(*Hablando y manoteando con fervor.*)

Bien! ¡Jesús! ¡Nada! ¡Mi esposo  
Pertenece á la clase  
De ilimitados, y ¡ni esto

(*Con el dedo en los dientes.*)

Me dejó! Los funerales...;  
Porque soy una señora,  
Y debía yo portarme  
Como tal; pues, y el billete  
De la diligencia, el viaje,  
Y la muerte del chiquillo,  
Acabaron de arruinarme.  
Vengo á la corte; pretendo

La viudedad, y me salen  
Al encuentro. ¿qué sé yo?  
Con dos mil dificultades.  
Al cabo de veinte meses  
Aun me llevan y me traen  
Sin cobrar una mesada.  
Era preciso ingeniarme,  
Porque soy una señora  
Y... En fin, ustedes ya se hacen  
El cargo... Tomé un cuartito  
Ahí en la calle del Carmen,  
Y puse mesa de juego...  
Entre gentes regulares,  
Por supuesto. Vea usted :  
¡Era la partida grande! —  
Yo siempre como señora. —  
Cuatro horitas por la tarde,  
Y me dejaban seis duros;  
Pero un comisario alarbe  
¡Zás! se me entra de rondón,  
Pilla á todos *in fraganti*,  
Y cuanto gané en tres meses  
Me lo multó en un instante.

*Man.* ¡Qué horror!

*Amp.* ¡Y, señora y todo,  
Quiso llevarme á la cárcel!  
Después de esto...

*Tom.* Sí; después  
Se mudó usted á otra parte  
Y puso casa de huéspedes...

*Amp.* Si tal; mas., sin degradarme;  
Que yo soy una señora,  
Y no quiero que me tachen...  
¡Jesús, María! ¡Primero  
Comerme los codos de hambre!  
Pero llevaba una vida  
De perros, y mis afanes  
No alcanzaban á cubrir  
Mis cortas necesidades.  
Hay en Madrid santas gentes  
Que viven del hospedaje,  
Que no es fácil sacar jugo  
De un arbitrio semejante.  
Se lleva una mil petardos;  
Y luego el vino, la carne,  
Las verduras; todo está  
Por las nubes. Mi carácter  
No es tampoco para eso;  
Que yo soy señora...

*Tom.* ¡Dale  
Con la señoría!

*Amp.* En fin,  
Ya no dependo de nadie.  
Me he dedicado al comercio...  
¡Pero sin tienda! Mi sangre  
No me permite...

*Man.* Ya entiendo.  
Comercio de corretaje;

Movible; no sedentario...

*Amp.* Pues, y aunque dan en llamarme  
Prendera, yo soy señora...

*Man.* Eso no puede dudarse.  
Señora... y de muchas prendas.  
*Amp.* ¿Yo había de sujetarme  
Á un mostrador y á servir  
Á cualquiera que llegase?...

*Man.* No; mejor es traficar  
Por las casas, por las calles...  
Hay en esto más nobleza,  
Y un desinterés laudable.

*Amp.* Yo visito á mis amigas;  
Y de paso, una cambia  
Sus alhajas por dinero,  
Ó que por gusto se encargue  
De empeñar alguna prenda...  
Ya usted ve; cuando esto se hace  
Entre señoras...

*Man.* Ya... Sí.

*Amp.* Con que ¿quiere usted que sa-  
[que...?

*Tom.* Yo, por mí, no compro nada.

Si usted se vuelve otra tarde...

*Amp.* Bien : cuando usted guste.

*Man.* ¿Á ver?

Si algo tiene que me agrade  
Mi señora doña Amparo,  
Estoy dispuesta á ferirme.

*Amp.* Mire usted ¡qué ricas medias!  
Parece punto de Flandes.  
Doña Paula y sus dos hijas,  
Bonitas como dos ángeles,  
Se desojan para hacerlas.  
En tres días cuatro pares;  
Que es un asombro. El bribón  
De don Lorenzo, mal padre,  
Peor marido, con un sueldo  
De veinticuatro mil reales,  
Las hace vivir remando  
Y me las mata á pesares.  
Como todo se lo chupa  
La figurante de baile...  
Usted la ha de conocer.  
La Timotea : buen talle,  
Morena, muy descarada...

*Tom.* Eso no quita ni añade  
Valor á las medias.

*Amp.* No;  
Pero es natural que se hable...  
Este chal es de Gertrudis,  
La mujer de don Melquiades  
El agente de negocios.  
La corteja un comerciante...

*Tom.* ¡Qué mujer!

*Amp.* Que sus finezas  
Paga en lienzos, tafetanes.  
Merinos..., y como el otro

Es una especie de cafe  
Que la cela y..., ya usted ve...  
*Tom.* Me precisa el retirarme.  
Tengo que hacer allá dentro...  
Ya vendré luego á buscarte,  
Amiga mía. (Está hoy  
Esa mujer intratable.)

## ESCENA IV

MANUELA, AMPARO

*Amp.* Vamos á ver si lo ajusto.  
Seis duros. Es muy bonito.  
Ya lo ve usted : nuevecito.  
*Man.* No lo quiero. Es de mal gusto.  
*Amp.* Las papalinas... ¿Qué tal?  
*Man.* No, que es traje de beatas.  
*Amp.* Las medias... Las doy baratas.  
*Man.* (Pero ¡si no tengo un real!  
Revolveré sin embargo.)

Tengo medias como esas.

*Amp.* ¿Y este collar de turquesas?

*Man.* ¿Cuánto?

*Amp.* No echaré por largo.

Trescientos reales. Son finas.

*Man.* Es caro.

*Amp.* Bonita hechura...

*Man.* No hacen bien á mi figura

Turquesas mi papalinas.

*Amp.* Otro collar, que es barato

Siendo tan rico y bien hecho...

Aquí lo llevo en el pecho.

(*Saca del pecho una joya envuelta en un  
papel, y la desenvuelve.*)

Mire usted... No; es el retrato.

*Man.* ¿Retrato? Verlo deseo.

¿De quién es la miniatura?

*Amp.* Dicen que es de una hermosura.

Yo no he fijado...

*Man.* ¡Qué veo!

*Amp.* ¿Qué es eso? ¿Qué novedad?...

*Man.* ¡Oh traición! ¡Oh desacato!

*Amp.* No comprendo...

*Man.* ¡Este retrato

Es el mío!

*Amp.* ¡Y es verdad!

(*Mirándole.*)

Mas ¿por qué tanto despecho?

*Man.* ¿Por qué? Si á Dios no mirara...

*Amp.* Pero...

*Man.* ¡Vendida mi cara

Como cosa de deshecho!

*Amp.* Y que un retrato se venda

¿Es maravilla?

*Man.* Gitana

Maldita, bruja chalana,

¿Quién le dió á usted esta prenda?

*Amp.* ¡Qué escucho! ¿Usted desdora?

¿Usted con ese descoco?...

*Man.* ¡Pérfido!

*Amp.* Poquito á poco;

Que yo soy una señora.

*Man.* Bien; señora; archiduquesa,

Si usted quiere; emperatriz...

Hable usted; pero infeliz

Si la verdad no confiesa.

¿De dónde viene esa joya?

¿Quién te la ha dado? ¿Quién eres?

*Amp.* Las hijas de brigadieres

No hacen ninguna tramoya.

Hoy un mozo me la trajo

De parte de su señor.

*Man.* ¿Cómo se llama el traidor?

*Amp.* ¡Señora! Hable usted más bajo.

El amo no sé quién es,

Que su nombre, es un sagrado;

Pero conozco al criado.

Sirvió al señor don Andrés...

*Man.* ¡Basta!...

*Amp.* Y luego á doña Aldonza...

*Man.* ¡Me ha vendido! ¡Ay, aprended

Mujeres!...

*Amp.* No; que está usted

Empeñada en una onza.

*Man.* Bien está. Yo me rescato.

¿Fía usted de mí?

*Amp.* Yo espero...

*Man.* Mañana daré el dinero.

Me quedo con el retrato.

*Amp.* Sí por cierto. Basta y sobra

El verla á usted en la casa

De mi amiguita Tomasa. —

Ya no extraño esa zozobra.

Algún ingrato... Es seguro.

*Man.* ¡Qué villana recompensa!

*Amp.* ¿Quien no llora alguna ofensa

De amante infiel y perjuro?

Yo también, señora, á un huésped

Quise, y me engañó el cruel;

Y eso que reñí por él

Con don Matías del Céspedes...

¿Le conoce usted?...

*Man.* No sé.

*Amp.* ¡Buen sujeto! No es muchacho,

Mas sobre ser un ricacho

¡Me amaba con tanta fe!...

Pero el seductor impío

Después de comerme un lado

¡Ay cielos! me ha abandonado.

¡Signo funesto es el mío!

*Man.* ¡Qué extremos hizo el ingrato!

¡Y me entrega á una prendera!

*Amp.* ¡Feliz yo si solo hubiera

De llorar por mi retrato!

*Man.* ¡Ay! Se pierde nuestro afán  
En el viento, en esas flores;  
¡Y entre tanto los traidores  
De nosotras se reirán!

*Amp.* El de usted, según yo creo,  
Sólo la ofende en estatua;  
Mas yo que he sido tan fatua  
Que... Le he de ahogar si le veo.  
Se esconde el hijo de cabra  
Hoy aquí, mañana allí...  
Mas se ha de acordar de mí  
Si no cumple su palabra.

*(Va obscureciendo.)*

*Man.* ¡Oh! ¡Suene el fúnebre cántico  
Para mí!

*Amp.* ¡Para las dos!  
¡Falso!

*Man.* ¡Infame! ¿Quién ¡oh Dios!  
Creyera tal de un romántico?  
¡Ay Joaquín!

*Amp.* ¿Joaquín se llama?  
*Man.* Sí, don Joaquín es su nombre.  
*Amp.* ¡Santo Dios! ¿Si será ese hombre?  
¡Su apellido!

*Man.* Valdegrama.  
*Amp.* ¡Él es, él es!... Seductora,  
Usted me roba su amor.  
No sé cómo mi furor...  
Pero soy una señora.

*Man.* ¡Ah! ¡Me faltaba este oprobio!  
*Amp.* ¡La lechuguina! ¡La bella!  
¿Quién es ella, quién es ella,  
Para quitarme mi novio?

*Man.* Yo... ¡Dios del cielo, qué furia!  
No sabía...

*Amp.* ¡Acción villana!  
Usted me dará mañana  
Satisfacción de esta injuria.

*Man.* ¡Ay! Yo tiemblo. Si me pilla  
Sola...! Qué bárbaro exceso!  
¿Dónde?... ¿Cómo?...

*Amp.* En el Repeso  
Ante un teniente de villa.

*Man.* ¿Yo he de sufrir esa mengua?  
¿Yo á tribunales citada?  
Y ¡por quién!

*Amp.* ¡Calle, taimada...  
Ó la arrancaré la lengua!

*Man.* Pero ¡señora! por Dios...  
¿Qué hice yo, pobre de mí?  
¿Quién es delincuente aquí?  
¡Victimas somos las dos!

*Amp.* Sí...; víctimas de un infiel...  
Culpar á usted es en vano;  
El solo... Venga esa mano.  
*(Se la da Manuela temblando.)*

Guerra las dos contra él.

¿Dónde vive ese bribón?  
Usted bien sabrá en qué casa.  
*(Tomasa aparece á lo lejos.)*

*Man.* Vive... Allí viene Tomasa.  
Si advierte mi agitación...  
*Amp.* Sí: tal vez no nos ha visto...  
¡Habrá la de Dios es Cristo  
Cuando te agarre, malvado!

## ESCENA V

TOMASA

Se marcha con la prendera...  
Ya volverá por aquí.  
¡La tal doña Amparo! Vamos,  
Yo no la puedo sufrir  
Cuando está tan habladora.  
Manuela, que es tan pueril,  
Mucho se habrá divertido  
Con su cháchara, que á mí  
Me hace poquisima gracia.  
¡Y qué modo de mentir  
La viuda del intendente! —  
¿Quién pasea por allí?  
Ya apenas se ve. ¿Será  
Mi esposo? No. Es don Joaquín.

## ESCENA VI

TOMASA, DON JOAQUÍN

*Joaq.* (Pensé no echarme de encima  
Hasta mañana al cerril  
De don Hipólito. ¡Qué hombre!  
En agarrándose á mí...  
Su mujer, si no me engaño,  
Ha de andar por el jardín.  
¡Qué negros ojos aquellos  
Y qué cuerpo tan gentil!  
Y una pasta... angelical.  
Cuando ella sufre al mastín  
De su esposo... Allí la veo;  
¿Y está sola? Soy feliz.  
Allá voy. Yo me declaro.)

*(Se acerca.)*

¿Cómo tan solita aquí,  
Adorable Tomasita?  
¿Es usted el querubín  
Que guarda este paraíso?

*Tom.* ¡Qué lisonja!  
*Joaq.* No. El matiz.

Del clavel y de la rosa,  
Del nardo y del alelí  
Se marchitan cuando usted  
Se aparece en el pensil.  
*Tom.* ¿Soy yo acaso el crudo cierzo  
Que se goza en destruir  
Las flores?

*Joaq.* No, que es usted  
La flor más bella de abril,  
Y avergonzadas las otras...

*Tom.* ¡Eh! no sea usted así.  
Si le oyera á usted Manuela  
¿Qué diría? Porque al fin,  
Aunque esas galanterías  
Son inocentes en sí,  
Como usted pena por ella...

*Joaq.* No, señora. Ese es un *quid*  
*Pro quo.* Cuando esta mañana...

*Tom.* ¿Si acabará de venir?  
La gaditana sin duda  
Le estará contando mil  
Patrañas...

*Joaq.* Acaso esté  
Paseándose por ahí...  
*Tom.* Vamos los dos á buscarla.  
*Joaq.* Si se quiere usted servir  
Del brazo...

*Tom.* Con mucho gusto.  
*Joaq.* Está hermoso el tiempo.

*Tom.* Sí.  
*(Al retirarse los dos paseando aparece por  
el lado opuesto don Hipólito. Acaba de  
anocheecer.)*

## ESCENA VII

DON HIPÓLITO

Don Joaquín es el demonio,  
Pero yo soy muy sutil  
Y no me la pega nadie.  
Él anda ¡qué galopín!  
Tras de la bella viudita,  
Y harto será que un desliz...  
Él piensa que voy andando  
Hacia la red de San Luis;  
Mas del jardín no he salido  
Y voy á ser su alguacil.  
No quiero hacerle mal tercio;  
¡Nada! dejemos vivir  
Á todo el mundo, que yo  
También algún día fui  
Muchacho. Pero me ha entrado  
Curiosidad mujeril  
De oír en tierno coloquio  
Á ese bravo paladín

Y á la hermosa señora  
Que le cautiva; es decir,  
Á una viudita romántica  
Al estilo de París,  
Y al pillo más redomado  
Que pasea por Madrid.  
¿Por dónde andarán? Mas ¡tate!  
Entre un sauce y un jazmín  
Veo dos bultos. Son ellos...,  
Y se vienen hacia aquí.  
Ellos son. Vienen hablando...  
¡Pues! La voz de don Joaquín.  
Me esconderé entre estos árboles...  
¡Cómo me voy á reír!

## ESCENA VIII

TOMASA, DON JOAQUÍN,  
DON HIPÓLITO

*Tom.* Sentémonos un poquito.  
*(Se sienta Tomasa y don Joaquín.)*  
¡Vaya, que es gracioso el cuento!  
*Joaq.* ¿Se ríe usted de mi amor,  
Señora?

*Tom.* Hago lo que debo.  
*Joaq.* Al ver esa indiferencia  
Me aflijo, me desespero.  
*Hip.* (No los oigo bien, y saco  
Media vara de pescuezo.  
Daré un paso más.)

*Tom.* Ya hasta  
De broma. ¡Si no lo creo!  
*Hip.* (¡Dengosa!)  
*Tom.* ¿Cómo es posible  
Que ame usted á dos á un tiempo?

*Joaq.* ¡Ah! Yo juro que usted sola...  
*Hip.* (¿La viudita tiene celos?  
¡Mujer al agua!)

*Joaq.* Es verdad  
Que amé á otra: no lo niego;  
Mas desde el día, no sé  
Si venturoso ó funesto  
Para mí, desde aquel día  
En que vi el hermoso cielo  
De esa cara, usted fué sola  
El imán, el embeleso  
De mi alma. Desde entonces  
Sentí en ella todo el fuego  
Del amor, y conocí  
Que aquel mi primer afecto,  
Ó fué engañosa ilusión  
Ó capricho pasajero.

*Hip.* (¡Qué labia, qué labia tiene!  
Á mí se me está cayendo  
La baba de oírle. ¡Es mucho!)  
*Tom.* Se pone usted ya tan serio

Que me obligará á imitarle;  
Y como hay Dios que lo siento.  
*Hip.* (Esa voz... No sé... Sin duda...  
El aire... ¿Qué sé yo?... El eco...)  
*Joaq.* ¡Qué! ¿Pudiera yo burlarme  
De un dechado tan perfecto  
De hermosura?...  
*Hip.* (¡Bien!)  
*Joaq.* De gracia...  
*Tom.* Menos malo fuera eso  
Que poner lascivos ojos  
En mujer que tiene dueño.  
*Joaq.* Señora...  
*Hip.* (¿Dueño? No caigo...  
¡Ah! Sin duda habla del muerto.  
*Joaq.* Sí; usted depende de otro hombre.  
¡Y este es mi mayor tormento!  
*Hip.* (Lo dice por don Fructuoso.  
Tiene razón, que es un perro.)  
*Tom.* ¡Atentar contra la honra  
De un amigo!  
*Hip.* (¿Honra? ¿Qué es esto?)  
*Joaq.* Óigame usted...  
*Tom.* Esa acción...  
No es digna de un caballero.  
*Hip.* (No; esa voz no es de la viuda.  
Mas parece ¡vive el cielo!  
La mi de mujer.)  
*Joaq.* Señora,  
Yo merecería, es cierto,  
Tan agria reconvencción  
Si fuese amigo en efecto  
De su marido de usted.  
*Hip.* (¡Hay marido de por medio!  
Yo soy. ¡Ciertos son los toros!)  
*Joaq.* Si le hablo, si le tolero  
Es por tener ocasión  
De ver á usted. Nuestros genios  
Son opuestos, antipáticos.  
Tanto como á usted la quiero...  
*Hip.* (¡Ay! (Esto va malo.)  
*Joaq.* Al tal  
Don Hipólito aborrezco.  
*Hip.* (Quedo enterado. ¡Por vida!...)  
*Joaq.* Y á no mirar al respeto  
Que usted me merece...  
*Hip.* (¡Infame!)  
*Joaq.* Le diría que es un lerdo...  
*Hip.* (¡Villano! ¡Traidor!)  
*Joaq.* Un burro...  
*Tom.* ¡Don Joaquín!  
*Hip.* (¿Y no le estrello?  
Pero ella... ¿Quién sabe?... Oigamos.)  
*Joaq.* Perdome usted si me excedo.  
Al cabo es usted su esposa  
Y debo algún miramiento  
Á la desgracia de usted.  
*Hip.* (¡Ah!)

*Joaq.* Pero el amor, los celos...  
¿Cómo he de ver con paciencia  
En brazos de ese mastuerzo?...  
*Hip.* (¡Hem!)  
*Joaq.* ¿Un tesoro de gracias?  
*Tom.* Basta. No sufre...  
*Joaq.* ¡Un momento! —  
¿Entregada á un rudo sátiro...  
*Hip.* (¡Oh!)  
*Joaq.* La beldad por quien muero?  
*Hip.* (¡Him!)...  
*Joaq.* No se impaciente usted.  
Aquí, á solas, en secreto  
Hablo así; pero en el mundo  
No publico sus defectos.  
*Hip.* (Gracias. ¡Bribón!)  
*Joaq.* Y á lo más  
Lo que hago es mofarme de ellos.  
*Hip.* (¡Hum! ¡Yo le mato!)  
*Tom.* ¿Y qué importa  
Que no escuche esos dicterios  
El mundo, si yo los oigo?  
*Hip.* (¡Ay! ¡Dios te pague el consuelo  
Que me das!)  
*Joaq.* ¡Oh cuánto admiro  
Esa bondad, ese bello  
Carácter! Usted se esfuerza  
Para dominar el tedio  
Con que le mira...  
*Hip.* (¡Ay! Yo sudo...  
¿Será verdad? Mucho temo...)  
*Joaq.* Y ya que él no haya sabido  
Hacerse amar, á lo menos  
Cierta consideración...  
Cierto aparente respeto...  
*Tom.* Sí; yo respeto á mi esposo;  
Mi deber es esto; pero...  
*Hip.* (¡Uf!... ¿Qué va á decir?)  
*Tom.* Le amo  
También.  
*Hip.* (¡Oh placer! Á besos  
Me la comería ahora.)  
*Joaq.* (¡Está rebelde! Toquemos  
Otra tecla.) ¡Usted le ama!  
Verdad será; yo lo creo.  
Pero prescindiendo ahora  
De su falta de talento...  
*Hip.* (¡Voto á bríos!...)  
*Joaq.* De su mal tono,  
De sus modales groseros.  
De lo obtuso y lo compacto  
De su figura...  
*Hip.* (¡Hoy me pierdo!)  
*Joaq.* ¿Es acaso su conducta  
Digna de un amor tan tierno?  
*Tom.* Yo no tengo queja de él.  
*Hip.* (¡Mona!)  
*Joaq.* Pues anda diciendo

Que usted se casó sin dote  
Ansiosa de su dinero.  
*Hip.* (¡No digo tal!)  
*Tom.* Sentiría  
Que de mí dijera eso.  
Él sabe que no es verdad.  
*Hip.* (¡No, hija mía!)  
*Joaq.* ¡Y qué desprecio  
Cuando habla de la familia.  
De usted! « Unos hidalguelos  
Presumidos, pobretones...  
Me la entregaron en cueros... »  
*Hip.* (Si este hombre no es un demonio  
No los hay en el infierno.)  
*Tom.* Pobre era; sí, pero honrada.  
Y si es verdad que yo debo  
Mi bienestar al esposo  
De mi elección, sabe el cielo  
Que ingrata no soy.  
*Hip.* (¡Divina! —  
Yo lloro como un muñeco.)  
*Joaq.* Aun no lo sabe usted todo.  
Teniendo en casa un modelo  
De hermosura y de virtud.  
Está amancebado...  
*Hip.* (Ah perro!  
¡Mientes!)  
*Joaq.* Con una bolera  
Jubilada.  
*Hip.* (¡Habrá embustero!)  
*Joaq.* ¡Buena cara, pero tiene  
Una facha de sargento!  
*Hip.* (¡No más!)  
(Da un paso como para abalanzarse á don  
Joaquín: oyendo después hablar á Tomasa se detiene.)  
*Joaq.* Y no hay que esperar  
Que ese hombre...  
*Tom.* ¡Basta! Ya es tiempo  
(Se levanta, y en seguida don Joaquín.)  
De que hable yo, señor mío.  
Usted ha cobrado aliento  
Por lo visto al ver con cuánta  
Paciencia le he estado oyendo.  
Pero yo no soy mujer  
Que grito, y me desespero,  
Y arañeo como una arpia  
Al que me dice requiebros.  
Sé mi deber, sé cumplirlo;  
Y necesario no creo  
Para ser mujer de bien  
Dar un cuarto al pregonero.  
Confieso que la insolencia  
De usted...  
*Hip.* (¡Chúpate esa! ¡Buena!)  
*Tom.* No ha merecido la gracia  
De mi largo sufrimiento;

Pero soy mujer al fin,  
Y, no por ganar froteos  
Sino por la inevitable  
Curiosidad de mi sexo,  
Ver he querido hasta dónde  
Llega el orgullo de un necio.  
Ó enamorado está usted  
De veras, y lo celebro,  
Porque así será más vivo  
Y eficaz el escarmiento;  
Ó por vicio, nada más,  
Quería ganar mi afecto;  
Y en este caso, hijo mío,  
Ha andado usted poco diestro.  
Presume usted de famoso  
Libertino, á lo que veo;  
Pero en esto de mujeres  
No hay seguro reglamento,  
Que suele dar la más boba  
Lecciones á los maestros.  
*Joaq.* Señora...  
*Hip.* (¡Ay, boquita de ángel!)  
*Tom.* Sirvale á usted de gobierno  
Que hay, además de la honra,  
Otro fuerte impedimento  
Para que ahora, ni nunca,  
Acceda yo á sus deseos;  
Y es que gusto yo muy mucho  
De mi marido.  
*Hip.* (Lo apruebo.  
Me hace justicia.)  
*Tom.* Y de usted...  
Nada.  
*Hip.* (¡Bravisimo!)  
*Joaq.* Siento  
No merecer...  
*Tom.* Mi marido,  
Con todos esos defectos  
Que usted supone y pondera,  
Y algunos que yo le encuentro...  
*Hip.* (¡Cómo! Eso...)  
*Tom.* Me inspira amor,  
Y usted...  
*Joaq.* ¿Odio?  
*Tom.* No. — Desprecio.

ESCENA IX  
DON JOAQUÍN, DON HIPÓLITO  
*Joaq.* ¡Digo..., y parecía tonta!  
¡Vaya, que he quedado fresco!  
Mas ¿qué importa? Si esta falla...  
*Hip.* (Ahora entro yo de refuerzo.)  
¡Caballerito!  
(Acercándose.)

Joaq. ¡Esta es otra!  
¡El marido aquí!... Escapemos.

## ESCENA X

DON HIPÓLITO, DON FRUCTUOSO

Hip. ¡Oiga usted! ¡El que codicia...!  
(Buscándole.)

Fruct. Él es.

Hip. La mujer ajena;

El que...

Fruct. ¡Sea enhorabuena!  
(Abrazándole.)

¡Apriete usted! ¡Gran noticia!

Hip. ¡Cómo!... Qué...! Bah!... ¿Quién me agarra?

Fruct. ¡Qué dicha!

Hip. Suélteme usted,

Que se escapa de la red...

¿Qué noticia? ¿Es de Navarra?

Fruct. No, señor.

Hip. Pues sin misterio  
(Sin poder desasirse.)

Diga usted... ¡Ah! Se me escapa.

Suelte usted... Ya ¿quién le atrapa?

Fruct. Ha caído el ministerio.  
(Sin soltarle.)

Hip. ¡Bien, bien! Y caiga hasta el nombre  
Del partido estacionario. —

¡Pero suelte usted, canario!

¿Me quiere matar este hombre?

(Se desprende de los brazos de don Fructuoso.)

Fruct. El triunfo ha sido completo.

Hip. Después podemos hablar,  
(Andando.)

Que ahora tengo que ajustar  
La cuenta á cierto sujeto... —

Y diga usted : ¿quiénes son  
(Volviéndose.)

Los candidatos? ¿Á ver?  
Porque yo les quiero hacer...

Fruct. ¿Visita?...

Hip. No. Oposición.

Fruct. No hiciera más un carlista.

¡Si son patriotas! No encuentro

La razón... Vamos adentro,

Y leeremos la lista.

Hip. Vamos; ya basta de plática.  
(Andando.)

(Si le cojo, ¡por Santiago!...)

Lo dicho dicho : les hago

Oposición sistemática.

Fruct. ¡Oposición!

Hip. ¡Y tres más!  
Fruct. ¿Y siendo del movimiento?...  
Hip. Pues bien; hacérsela intento  
Para que se mueva más.

## ACTO TERCERO

## ESCENA PRIMERA

DON JOAQUÍN

(Sentado junto á una mesa.)

No hay duda. El marido... ¡pues!

Oculto me estaba oyendo,

Y hay allí un lance tremendo

Si no me valen los pies.

El hombre, lerdo ó no lerdo,

Me ha dado un chasco cruel. —

¡Y quizá estaba con él

La Tomasita de acuerdo!

Yo esperaba mil placeres...

¡Pero enamorarse así

De un hombre tan baladí!

El diablo son la mujeres.

Mucho temo que ese vándalo

Por vengar á su Tomasa

Venga iracundo á mi casa.

Y haya en Madrid un escándalo.

¡Oh! mal pleito fuera el mío;

Que la pública moral...

Vamos; soy hombre fatal. —

¿Y el otro del desafío?

Porque en un breve epigrama

Dije de él que es un cornudo,

En mi sangre el testarudo

Quiere vindicar su fama.

¡Vaya, que hay raras manías!

Conmigo ojeriza tanta,

¡Y al *quidam* que le suplanta,

Le hará dos mil cortesías!

Ó es ó no ciervo de Dios :

Si lo es, la verdad escribo,

Y una verdad no es motivo

Para matarnos los dos.

Si, al contrario, á un buen casado

Con mi epigrama ofendí,

Escriba dos contra mí

Y estamos del otro lado

¡Por una chanza venial

Metido en lance tan serio! —

¡Y al hundirse el ministerio

Hacerme ministerial!...

¡Maldecida suerte! Y luego

Tanto acreedor temerario...

Está visto. Es necesario

Tomar las de Villadiego. —

Pero este ganso de Lucas

¡Cuánto tarda! Mi impaciencia...

Si tomo la diligencia

No paro hasta las Molucas.

Mas si pronto no las lio...

¿Quién demonios le detiene?

Responderé mientras viene

Al cartel de desafío.

(Escribe.)

## ESCENA II

DON JOAQUÍN, LUCAS

(Entra Lucas abriendo con un picaporte  
la puerta que da á la escalera, y se la  
deja entornada.)

Joaq. ¿Estás aquí ya, jumento?

Lucas. ¡Vaya, y por poco me caigo

Por correr!...

Joaq. Bien.

(Sigue escribiendo.)

Lucas. Aquí traigo,

Señor...

Joaq. Espera un momento.

Lucas. (Por servirle me deslomo,

¡Y jumento me llamó!

¡Si valiera!... Pero yo

Tengo ley al pan que como.)

Joaq. Así está bien. — « Señor,

(Lee el papel que ha escrito.)

Puesto que á punta de lanza

Quiere usted llevar mi chanza,

Acepto su desafío.

Supongo que usted no ignora

Que en todo tiempo el retado

Á su gusto ha designado

El arma, el sitio y la hora.

Pues bien, señor redactor,

Por sitio á Pekín elijo,

Y la hora que le fijo...

Cuanto más tarde, mejor.

Yo parto, y no tengo saña.

¿Quiere usted seguir mis huellas?

Mis armas son dos botellas

De buen vino de Champaña. » —

Luego que me haya marchado

Llevarás este papel

Á casa de don Gabriel.

(A Lucas, cerrando el billete, y dejándole  
sobre la mesa.)

Lucas. Muy bien : pierda usted cuidado.

Joaq. Ahora, Lucas, dame pronto

Cuenta de tu comisión.

¿Fuiste á la administración?

¿Traes billete?

Lucas. ¿Soy yo tonto?

Aquí está, valga ó no valga.

Joaq. Ya he dicho que hacer mi viaje

Quiero en cualquier carruaje :

En el primero que salga.

Al Levante, al Sur, al Norte...

Con todos vientos navego.

El caso es largarme luego

De esta maldecida corte.

Lucas. ¿Qué diligencia, señor,

Sale hoy? Esta fué mi arenga. —

La de Zaragoza. — Venga

Un billete de interior; —

Doy el nombre, tomo, pago,

Y listo como un cohete...

Joaq. Y luego, cojo y ¿qué hago?

(Se lo da.)

Me voy á la policía;

Saco el pasaporte...

Joaq. ¡Bravo!

(Tomando el pasaporte.)

Tu puntualidad alabo.

Lucas. Sale el coche al medio día.

Joaq. ¿Hay muchos viajeros?

Lucas. Pocos.

Un matrimonio, y el suegro...

Joaq. ¡Á Zaragoza! Me alegro.

Allí hay hospital de locos.

Y á fe que habrá más de dos

En él que tengan más seso

Que yo.

Lucas. ¡Cá! No diga usted eso.

Ser. ¡Alabado sea Dios! (Entrando.)

## ESCENA III

DON JOAQUÍN, DON SERAPIO, LUCAS

Joaq. ¡Don Serapio! Soy perdido. —  
¡Ese animal de bellota!...

Lucas. ¡Pecador, que no he cerrado

La puerta! ¿Qué digo ahora?

Yo me escurro.)

## ESCENA IV

DON JOAQUÍN, DON SERAPIO

Ser. Buenos días.  
Amigo mío.

Joaq. (Este posma  
Me faltaba.)

Ser. Si está usted  
Ocupado; si incomoda  
Mi visita...

Joaq. Nada de eso,  
Don Serapio. Usted me honra  
Demasiado...

Ser. Pues entonces,  
Si usted á mal no lo toma,  
Me sentaré. (Lo hace.)

Joaq. ¡Santo Dios!  
¿Quién me libra de esta mosca?  
Señor don Serapio hoy tengo  
Ocupaciones forzosas...

Tengo que salir... Si usted...

Ser. Mi visita será corta.  
Hoy no traigo más objeto  
Que el de saber si usted goza  
De buena salud.

Joaq. Mil gracias.  
(¡Nada me pide! ¡Me asombra  
Tal exceso de bondad!)  
Á mi la salud me sobra.

¿Y usted?

Ser. ¡Eh! Vamos tirando.  
Mientras siga así la atmósfera...

De paso también venía  
Á cobrar esa bicoca...

Joaq. (Ya decía yo que este hombre...)  
Sí; ya entiendo: las nueve onzas...

Ser. Perdónese usted: tres mil reales.

Joaq. ¡Ah! sí, sí.  
Ser. Cuenta redonda.  
Joaq. Usted medió cuatro y media...

Ser. Y los intereses montan  
Doble y un pico...

Joaq. ¡En tres meses  
El ciento por ciento! Es cosa  
De estremecerse.

Ser. Amiguito,  
Con los agios de la bolsa  
Escasea el numerario;  
Y agregue usted la discordia

Civil, las malas cosechas,  
Y los rezagos del cólera...

Joaq. Es verdad, y usted merece  
Mi gratitud... (¡Mala bomba!...)

Ser. Y tres mil reales, al cabo,  
¿Qué son para una persona

Como usted?

Joaq. Son tres mil reales.  
Ser. Pues; que en un día de fonda  
Se gastan.

Joaq. Bien: yo estoy pronto  
Á pagar.

Ser. ¿Sí?  
Joaq. Pero hay otras

Atenciones que cubrir...  
Ser. No serán tan perentorias...

Joaq. Si usted quisiera esperar  
Hasta la semana próxima...

Ser. No, no puede ser.  
Joaq. Espero

Dos letras de Barcelona.  
Ser. No puede ser. Se ha cumplido

El plazo, y á mí me acosan  
Para el subsidio, y la paja...

Joaq. (Esa sea la que comas  
Toda tu vida.)

Ser. Y los frutos  
Civiles... Ni es esta sola

La cuenta que...

Joaq. Al zapatero  
Debo seis pares de botas...;

Se lo digo á usted en confianza;  
Y no cuento las remontas.

Ya ve usted; un artesano  
Es antes...

Ser. ¿Usted se apura  
Por eso?

Joaq. Y es natural.  
Ser. Yo sé que el maestro de obra...

(Estornuda.)

Prima esperar.  
Joaq. ¡Jesús! (Saludando.)

Ser. Gracias. (Menos ceremonias  
Quisiera yo y más dinero.)

Joaq. Pero usted ¿en qué se apoya  
Para asegurar...?

Ser. En este  
(Saca un papel, y en seguida lo guarda.)

Papelito en que me endosa  
Su crédito. Y le he dado

Los dos tercios de la cuota,  
Y está muy agradecido.

Joaq. Es resignación heroica.  
Pero el caso es que á mi sastre...

Ser. ¿El de la calle de Atocha?

Joaq. Le debo cuarenta duros,  
Y es hombre que me sofoca...

Ser. También tengo aquí su cuenta.  
Le di por ella seis doblas

De á cuatro duros.  
Joaq. ¡Pero, hombre!...

Ser. Y no piense usted que llora

Por lo perdido. Al contrario.  
Me dijo con mucha sorna:

Lo que falta hasta el completo  
De la cuenta que usted compra

Iba de más en el paño,  
Ferros, botones y borlas.

Joaq. ¡Qué modo de especular!  
Ni judíos de Liorna...

Ser. ¿Qué quiere usted? Hoy en día  
La industria se desarrolla

En todos sentidos. Unos  
Con deuda interior negocian,

Otros con deuda exterior.  
Yo por no hacer bancarrota

Especulo en la doméstica;  
Especie de lima sorda

Que enriquece sin escándalo;  
Mina virgen que se explota

Con paciencia y con ingenio;  
Papel que nadie ambiciona,

Y como no hay concurrentes  
Me hace á mí la olla gorda;

Papel, en fin, que no alteran  
Contratiempos ni derrotas,

Y ni paga corretaje,  
Ni está sujeto á reformas.

Joaq. Averiguando primero  
Si es hombre el deudor que goza

De rentas, si hay garantías...

Ser. Es claro: ahí está la historia.

Joaq. (Pues si fías en mis rentas,  
De aquí á cien años no cobras.)

Ser. Pero hay gentes en Madrid  
De brillo y de trapisonda

Que sin sueldo ni heredades  
Disfrutan la *vita bona*,

Ya escribiendo, ya jugando,  
Ya porque á su cargo toman

Comisiones reservadas,  
Ó ya en fin porque enamoran

Hasta agotar sus gavetas  
Á una dueña quintañosa.

También sus deudas negocio,  
Y quizá primero que otras,

Si es moderada la suma  
Y la ganancia no es floja.

Joaq. (¡Diablo de hombre!) Mas sin  
[fincas,

Diga usted, ¿quién los abona?  
Ser. Su vanidad. Mas conviene

Que el acreedor sea cócora,  
Que no los deje dormir,

Que los siga á sol y sombra,  
Y que allí los acometa

Donde más los abochorna;  
En el café, verbigracia,

En el Prado, entre señoras...  
Joaq. (¡Este hombre es un asesino!)

Ser. Si no basta, se alborota  
El barrio del insolvente;

Se pide auxilio á la tropa,  
Y se le cita al Reposo,

Y se le mete en chirona...

Joaq. ¡Basta! ¡Basta!  
Ser. Y se le quita

De casa en casa la honra;  
Se le acusa en los periódicos...

Joaq. Vamos, ya basta de bromas.  
Ser. Bromas..., ¡pues!, que con usted

No se entienden esas formas  
Legales, porque supongo...

Joaq. Sí, señor; usted suponga...  
¿Sabe usted que es una empresa

La de usted muy meritoria?  
Ser. ¡Vaya! Con ella hago muchas

Obras de misericordia.  
Hombre hay que no cobraría

Ni en un siglo si mi bolsa  
No redimiera su crédito.

Joaq. Y mi pecho, que blasona  
De agradecido, jamás

Olvidará, ni en la losa  
Del sepulcro, esa fineza

Desconocida en la historia.  
¡Pagar á mis acreedores! —

¡Oh alma noble y generosa!  
(Abrazándole.)

Ser. ¡Por Dios, señor don Joaquín!  
¡Por Dios! Usted me sonroja.

Yo no merezco... Lo que es  
Esas cuentas... Por ahora...

Joaq. Gracias; no esperaba menos...  
(Despidiéndole.)

Con que, abur...  
Ser. Pero la otra

Me la habrá usted de pagar  
En el acto.

Joaq. ¡Dale bola!  
¡Si no tengo un cuarto!

Ser. ¡Vaya!  
Yo sé bien que á usted le sobra

Para sus vicios...  
Joaq. ¡Ni un cuarto!

Ser. Yo también admito joyas...  
Joaq. Todas las tengo empeñadas...

Ser. Y muebles, y alguna ropa;  
Colchones...

Joaq. Ya no hay paciencia.  
Vil usurero carcoma,

¿Quiere usted dejarme en paz?  
Ser. Ni dicterios ni lisonjas

Me harán mudar de propósito.  
¿Afloja usted, ó no afloja?

Yo no me muevo de aquí  
Mientras no pille la mosca.

Joaq. ¿No? ¿Ve usted ese balcón?

Ser. Sí. La pregunta es ociosa.  
 Joaq. Pues ó me tiro por él,  
 Ó le tiro á usted. Escoja.  
 Ser. ¿Qué escoja yo?  
 Joaq. Sí, señor.  
 Ser. Pues la elección no es dudosa.  
 Tirese usted.  
 Joaq. ¡Vive el cielo!  
*(Va á salir, y se detiene.)*  
 (Mas si mi furia le arroja  
 Á la calle es muy capaz  
 De no morirse esa momia  
 Infernal, y pagaré  
 Después la cura y las costas.)  
 ¡Váyase usted!  
 Ser. No me voy,  
 Joaq. Bien : aquí tengo pistolas...  
*(Saca del bolsillo un par de pistoletas.)*  
 Siempre las llevo conmigo.  
 (Descargadas, mas no importa :  
 Metámosle miedo.)  
 Ser. Entiendo.  
 Á cuenta de las nueve onzas  
 Y pico... Pero ¿qué puede  
 Valer eso? Poca cosa.  
 No doy por ellas un duro.  
 Joaq. ¡Miren que salida ahora!  
 No es eso. Tome usted una,  
 Otra, yo, estalle la pólvora,  
 Y muera el más ruín.  
 Ser. No acepto  
 El duelo : es costumbre goda  
 Y temeraria. — ¡Vecinos!...  
 Joaq. ¡No grite usted! Punto en boca,  
*(Apuntándole con la pistola.)*  
 Ó le hago aquí un chicharrón!  
 Ser. (Es que... en verdad... si me sopla  
*(Retrocediendo.)*  
 Un tiro...)  
 Joaq. ¡Voto á...! ¿Usted quiere  
 Forzarme á una acción impropia  
 De un caballero? Yo soy  
 Libertino, mala cholla,  
 Vicioso; lo que usted quiera;  
 Mas no merezco la nota  
 De criminal todavía.  
 Usted es quien me provoca  
 Á serlo. Váyase usted,  
 O disparo ¡y arda Troya!  
 Ser. (De veras va, que echa llamas  
 Por los ojos y la boca.)  
 ¡Quieto! Sí... Me... voy... (Mañana  
 Volveré con una ronda.)

## ESCENA V

DON JOAQUÍN

¡Uf! Sudo como un gañán.  
 Si no acudo á la pistola,  
 Aquí se está todo el día.  
 Y sale sin mí la góndola. —  
 ¡Lucas!... No responde. ¡Lucas!  
*(Acercándose á la puerta por donde se fué Lucas.)*  
 Durmiendo está : y ¡cómo ronca  
 El bárbaro! — ¡Lucas!  
 Lucas. Voy.

Joaq. ¡Pues alabo la pachorra!

## ESCENA VI

DON JOAQUÍN, LUCAS

Joaq. ¡Vamos, hombre! Ya estoy ronco  
 De dar voces. ¡Qué estafermo!  
 Lucas. ¡Si yo no oigo cuando duermo!  
*(Bostezando.)*  
 Joaq. Tú no eres hombre : eres tronco.  
 Siempre te estoy repitiendo :  
 Ten cuidado con la puerta,  
 ¡Y te la dejas abierta!  
 Lucas. Como venía corriendo...  
 Joaq. Yo no he visto un animal  
 De entendimiento más romo. —  
 Mas con paciencia lo tomo  
 Porque al fin eres leal.  
 Lucas. Su merced me hace justicia.  
 Yo no soy hombre que siso...  
 (Nada más que lo preciso;  
 Y esto lo hago sin malicia.)  
 Vaya, usted no le hallará  
 Ni más fiel ni más sufrido;  
 ¡Y aunque me lo ha prometido  
 Sin desarmarme se va!  
 Joaq. ¡Pobre Lucas! Esa empresa  
 Á mi fuerza es superior.  
 Siempre tendrás...  
 Lucas. ¿Qué, señor?  
 Joaq. El pelo de la dehesa.  
 Lucas. ¿Hay más que cortarlo? Pronto...  
 Joaq. Y es un cargo de conciencia  
 Querer dar inteligencia  
 Al infeliz que nace tonto.  
 Lucas. ¿Por qué?  
 Joaq. En la razón me fundo.  
 Tú duermes como un lirón,

Lucas. Si da usted en ese capricho  
 Injúrieme cuanto quiera. —  
 ¿Cuándo entregará las llaves?  
 Joaq. Cuando lleve lo que queda  
 El chalán de la almoneda.  
 Á las dos vendrá : ya sabes.  
 Ahora voy á que me dé  
 Lo que el baratillo importa;  
 Luego una visita corta...  
 Lucas. Bien señor.  
 Joaq. No tardaré.  
 Lucas. ¿No toma usted un refuerzo?...  
 Joaq. Ese recado urge más.  
 Mientras salgo y vengo, irás  
 Preparándome el almuerzo.

## ESCENA VII

LUCAS

Desacomodado ahora,  
 Pobre Lucas, ¿qué haces tú?  
 Yo estoy, sea dicho en paz,  
 Rollizo como un atún,  
 Y Dios me da por castigo  
 La correa y la salud;  
 Y, como ha dicho mi amo,  
 Aunque no entiendo la Q,  
 Coger puedo un azadón  
 Ó cargar con un baúl.  
 Pero tenderme á la larga  
 Es mi gloria y mi don-plus;  
 Y el oficio de criado  
 Es después del de tahir  
 El más momio y regalón  
 Cuando uno da con algún...,  
 Así con un señorito  
 De lozana juventud  
 Que anda siempre en diversiones,  
 Y en sus amores, y en sus...  
 Quitar el polvo á la ropa,  
 Dar á las botas betún;  
 Ahora llevar billetes  
 Á damas de sangre azul,  
 Ahora á tomarle luneta  
 Porque hay ópera en la Cruz,  
 Ahora á empeñar la camisa  
 Porque perdió en un albur  
 El último peso; luego  
 Decirle á un inglés (1) : no hay mus...  
 Nada de esto hace sudar;  
 Y á media mañana, abur,

(1) Ya há muchos años que en estilo familiar se llama inglés al acreedor, y aunque no le consta el origen de tan extraña acepción, el autor se cree facultado para usarla.

Tú comes como un lechón  
 Y dejas rodar el mundo.  
 Aunque animal, eres manso,  
 De buena organización,  
 Al saludable descanso.  
 Que otro más placeres goce  
 No ha de alterar tu semblante.  
 Con poco tiene bastante  
 Quien lo mucho no conoce.  
 Si aunque eres sufrido y fie.  
 Te despide un amo injusto,  
 Podrás decir : soy robusto;  
 Me haré mozo de cordel.  
 Esa condición servil,  
 Que es pasa ti el bien supremo,  
 Así se acomoda al remo  
 Como al pico y al fusil.  
 Nunca el adverso destino  
 Podrá turbar el reposo  
 Del hombre que es venturoso  
 Con una copa de vino.  
 ¿Qué ha de llorar ni temer  
 Una acémila asturiana  
 Sin miras para mañana,  
 Y sin recuerdos de ayer?  
 Ni todo burro ha llevado  
 Hasta morir una albarda.  
 Quizá la suerte te guarda  
 Algún destino elevado.  
 Como de esos majaderos  
 De la mañana á la noche  
 Á su casa añaden coche  
 Y á su sueldo cuatro ceros,  
 Y así Dios me dé el Perú  
 Para mis gastos urgentes,  
 Como yo he visto intendentes  
 Más ganápiros que tú.

Lucas. Siendo así, quizá me encaje  
 Algún día una entendencia...

Joaq. ¿Llevaste á la diligencia  
 Mi cofrecillo de viaje?

Lucas. Sí; ya lo han puesto en el coche.  
 Lo demás ¿dónde lo apaño?  
 ¿En aquel bolso tamaño?...

Joaq. Pues; en el saco de noche.  
 Nada debo, y es portento,  
 Al casero atrabiliario.

Tú ya has cobrado el salario... —  
 Lucas. Y con dos duros de aumento.  
 Quien me diga que usted es malo...  
 Sobran aquí treinta reales

*(Sacando unas monedas.)*

De la cuenta de hoy... Cabales.

Joaq. Guárdalos : te los regalo.  
 Te pago de esa manera  
 Las injurias que te he dicho.